

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

ENSAYO REFLEXIVO SOBRE LA EDUCACIÓN CRISTIANA BAJO FUEGO

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO A LA
DRA. GRACIELA TORRES LÓPEZ EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO EC 651
FUNDAMENTOS DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

POR
SUZETTE VEGA JUSINO

SAINT JUST, P.R.

OCTUBRE 2025

Ensayo reflexivo: La educación cristiana bajo fuego

Formar parte de un esfuerzo por promover la educación cristiana en nuestras comunidades es una tarea motivadora y enriquecedora. Sin embargo, también puede representar una experiencia llena de desafíos que retan, no solamente nuestro esfuerzo y nuestro trabajo, sino todas las metas, objetivos y planes de acción que nos hemos trazado. Es por esta razón que, en medio de los tiempos en los que vivimos y en los que hemos sido emplazados para esta tarea, resulta necesario reflexionar sobre los programas de educación cristiana de nuestras iglesias y comunidades que, actualmente, se encuentran “bajo fuego”.

Hace unas semanas reflexionábamos sobre lo que Schultz llamaba una “desnutrición espiritual” producto de una iglesia que ha profundizado muy poco en la Palabra de Dios. Por esto, fuimos llamados a revisar los planes de trabajo de nuestros departamentos de educación cristiana y escuela dominical, de manera que pudiéramos redirigir nuestros esfuerzos para ser efectivos en la labor de enseñar acerca de la Palabra de Dios. Para lograr esto, es importante tomar en consideración los desafíos que enfrenta esta generación y los efectos que estos retos traen a nuestros programas de educación cristiana.

En el artículo: La escuela dominical efectiva, Henrietta C. Mears nos presenta un desafío importante, este es el desafío de salir del “como siempre se ha hecho”. De la misma forma, se nos llama a reflexionar y a reconsiderar el propósito de lo que hacemos cada domingo en nuestros programas de educación cristiana. Mears lo explica como: “adoptar y adaptar cada método que podamos descubrir para lograr que la próxima generación sienta que Cristo es más necesario que su propia vida y que Sus afirmaciones son primordiales”.

John Wesley Taylor nos llama la atención en su artículo: Posmodernidad y educación cristiana: Desafíos ideológicos contemporáneos, recalcando que no podemos “retroceder las manecillas del reloj”. En su lugar, nos corresponde enfrentar a la pregunta: “¿Y ahora qué?” Aun cuando es importante tomar en consideración todo aquello que ha contribuido por años a la educación cristiana, resulta necesario que tomemos en cuenta los desafíos que el posmodernismo y otros pensamientos nos han traído, sin trastocar aquellos fundamentos que deben permanecer en un programa de educación cristiana saludable. Mears los describe como “ingredientes invariables” de la educación cristiana, entre los que podemos mencionar el conocer a Jesús, la Biblia, las relaciones, un plan detallado y un cambio de vida como meta de la educación.

Wesley nos detalla los múltiples desafíos e implicaciones para la educación cristiana que nos ha traído el posmodernismo a la iglesia y la educación cristiana. Entre estos nos menciona la actitud escéptica hacia la “metanarrativa” o relatos que han sido sustituidos por aquellos más reducidos que proponen grupos como los ecologistas, las feministas, homosexuales, entre otros. De igual forma, nos menciona las implicaciones del pluralismo, del constructivismo y de la “celebración de la diversidad”. Wesley hace una invitación a considerar la siguiente pregunta: “¿Cómo habrían de hacer uso los educadores de las oportunidades que la posmodernidad ofrece a la educación mientras salvaguardan la cosmovisión cristiana?” Aunque los principios de la posmodernidad entran en conflicto con la educación cristiana, debemos trabajar para aprovechar sus posturas para fortalecer los principios bíblicos acerca de la verdad y a Jesucristo como la fuente de la verdad, los valores cristianos, la necesidad de la comunidad, la diversidad, entre otros. Por esto, es necesario que conozcamos lo que el posmodernismo intenta traer a nuestras comunidades, conocer el pensamiento detrás de cada postura, de manera que podamos cuidar de aquellos aspectos de nuestra fe cristiana que no son negociables.

Adicional a lo expuesto por autores expertos en la educación cristiana, podemos notar los múltiples desafíos que podemos observar en nuestras iglesias hoy día. En mi experiencia como maestra en mi trabajo secular y como maestra de educación cristiana, puedo destacar algunos retos que con los que me he enfrentado. Entre ellos, destaco la superficialidad con la que muchos se acercan a las Escrituras. De igual manera, he podido notar el poco valor que se le da a la educación cristiana. Aun buscando alternativas en horarios, lugar y enfoque, un grupo grande no ha comprendido la necesidad de estudiar las Escrituras con profundidad y de conocer a Dios a través de ellas. Incluso, algunos encuentran poca pertinencia en lo que se enseña en la Escuela Bíblica. Otros, sobreponen otras experiencias al estudio de la Palabra. Por otra parte, las cargadas agendas de muchos creyentes no les permiten sacar el tiempo necesario para estudiar la Palabra.

Debido a estos y otros desafíos que enfrenta la educación cristiana, es imperativo que hagamos planes que trasciendan. Me llama la atención lo que Mears nos señala acerca de que no es posible “establecer un objetivo para la escuela bíblica hoy si no sabe lo que desea que llegue a ser dentro de 10 años”. Cada meta, cada objetivo, cada acción debe responder a un plan a largo plazo acerca de lo que la educación cristiana y la escuela dominical persiguen lograr como ministerio de manera prolongada. Todo aprendizaje debe llevarnos a una transformación.

Hacer planes, considerar lo que nos ha funcionado anteriormente y prepararnos para trabajar con los desafíos de estos tiempos es imprescindible para poder enfrentarnos a una educación que está bajo fuego. Además de todo esto, es necesario que nos detengamos periódicamente a evaluar si estamos logrando aquello que nos hemos propuesto. De otra forma, perderíamos la oportunidad de hacer los arreglos necesarios para llevar a cabo lo que Dios nos ha encomendado hacer. Buscar la dirección de Dios y seguirla hará la mayor diferencia en los proyectos de Educación Cristiana de nuestras comunidades.

Bibliografía

Schultz, Thom y Joani Schultz. *Por qué nadie aprende mucho de nada en la iglesia y cómo remediarlo*. Loveland, CO: Editorial Acción, 1996.

Wesley Taylor, John. “Posmodernidad y educación cristiana: Desafíos ideológicos contemporáneos”. *Enfoques*, vol. XXIV, No. 2, (2012): 85-100.

Mears, Henrietta C. *La escuela dominical efectiva*. Miami, FL: Editorial Patmos/Gospel Light, 2016.